

La inclusión en las aulas: más allá del discurso



La atención a la diversidad a lo largo de los años –aunque no en todos los medios escolares– ha estado focalizada en grupos de niños y niñas de educación general básica preparatoria, elemental y media. En el mejor de los casos, esta atención alcanza al subnivel de básica superior en áreas específicas, pero solo cuando existen casos evidentes de adaptación curricular.

Conviene preguntarse qué es lo que se observa como diversidad en el imaginario de docentes y autoridades educativas. Tal vez los conceptos no son claros; por tanto, la cultura inclusiva es una utopía, mucho más en el subnivel de bachillerato general unificado, pues se podría considerar –erróneamente– que los adolescentes y jóvenes ya han adquirido las destrezas para operar contenidos más complejos, y que su forma de llegar al conocimiento es menos importante que el conocimiento en sí.

Las diferencias de estilo de aprendizaje persisten, aunque muchos docentes se niegan a mirar y vuelven a métodos y estrategias pasivas y generalistas que, lejos de motivar o hacer que los estudiantes descubran sus formas de aprender, los relegan solamente a la búsqueda de resultados. Es urgente identificar las necesidades de las aulas de clase de bachillerato y atender tal diversidad como una riqueza.

Kolb

A decir de autores previos a Kolb, el aprendizaje parte de la experiencia; esto es, el sujeto que aprende alcanza los conocimientos cuando se involucra directa-

mente. Kolb, citado por Solórzano y Taborda (2018) determina que es necesario comprender en un primer momento la forma particular como se accede al conocimiento (formas de percepción). El segundo momento está definido por cómo se procesa la información percibida al comienzo.

David Kolb consideraba que los estilos individuales de aprendizaje (cuatro) responden a tres factores: la genética, las experiencias y las exigencias del entorno. A partir de este razonamiento se observan cuatro estilos de aprendizaje:

- Experimentación activa
- Observación reflexiva
- Experiencia concreta
- Conceptualización abstracta

Hay que considerar que la forma de aprender no se encuentra determinada en forma absoluta por un estilo específico; sin embargo, sí está relacionada con el momento de aprendizaje, la relación con

*Vivir una cultura inclusiva
encamina al fortalecimiento
de las relaciones sociales, en
medio de donde se producen
los aprendizajes.*

el entorno y la intención o motivación que guía ese aprendizaje.

Diseño Universal de Aprendizaje

El DUA, en el ámbito educativo, pretende la atención a la diversidad del estudiantado desde el comienzo, o sea, sin hacer adaptaciones posteriores que impliquen costos o esfuerzos mayores para los docentes.

Se basa en tres principios asociados con conceptos previos de las inteligencias múltiples y se vinculan, a su vez, con los estilos de aprendizaje. Estas asociaciones, aunque no determinan, sí inciden en la diversificación de formas de llegar al aprendizaje, tomando en cuenta que cada individuo es diferente, aunque no necesariamente requiera de adaptaciones curriculares.

Según Murillo (2021), este enfoque universal cobija a todos quienes participan del acto educativo, con necesidades educativas o sin ellas. De hecho, el DUA es inclusión porque atiende a la universalidad.

Para implementar el DUA se requiere tomar en cuenta tres principios: el qué se aprende, el cómo se aprende y el por qué se aprende (Murillo, 2021). En consecuencia, las prácticas pedagógicas deben tomar en cuenta estas tres características: eliminar cualquier tipo de barrera que pueda interferir en el aprendizaje; tener claridad sobre cuál es el objetivo de la clase; y buscar formas de mantener la motivación y la atención de los estudiantes.

Importancia de la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas en la planificación curricular

La inclusión será el eje transformador, tanto para estudiantes como para docentes, pues se vivirán aulas inclusivas reales que preconicen la libertad, el poder de decisión, la empatía, la convivencia armónica, entre otros valores.



Talento, creatividad, vocación y profesionalismo son claves para una cultura inclusiva.

El modelo Kolb aglutina las características y ventajas de teorías pedagógicas que lo anteceden, de modo que conduce el proceso de enseñanza-aprendizaje en forma pertinente y afín a múltiples contextos escolares. Con respecto al DUA, conviene tomar en cuenta que es un modelo apenas conocido en el contexto docente, recientemente vinculado al medio educativo, lo que explica por qué casi no ha sido implementado.

Algunas recomendaciones para diseñar una planificación de unidad didáctica (PUD) inclusiva

La Unidad Didáctica es un punto de partida del proceso del aula que se describe luego en el plan de clase; por lo tanto, esta debe puntualizar estrategias didácticas

y de evaluación, acordes con la diversidad de los integrantes del grupo, y tomando en cuenta los estilos de aprendizaje y las necesidades educativas asociadas o no a la discapacidad. A continuación, algunas recomendaciones:

- La planificación debe ser completamente flexible y debe ajustarse permanentemente según los contextos.
- Previamente, el docente a cargo contará con información sobre cantidad, género, edades y características del grupo. Para esto se requiere tener acceso a la historia o al expediente de los estudiantes.
- Es conveniente que se haya aplicado una prueba de estilos de aprendizaje. Esta información será necesaria para plantear las estrategias metodológicas y de evaluación.
- El grupo de estudiantes organizados en forma heterogénea comparten un entorno de aprendizaje común; los recur-

El uso de estrategias pedagógicas inclusivas en las aulas es un aporte para alcanzar el objetivo primordial de la educación: el logro de los aprendizajes en entornos de calidad y calidez. .

Los atenderán, pues, a la diversidad, a fin de facilitar la igualdad de oportunidades.

- El desdoble en grupos heterogéneos implica la participación de dos o más docentes, quienes guiarán desde su experiencia el proceso de enseñanza-aprendizaje en el mismo grupo, con diferentes recursos educativos, a fin de obtener resultados diversos.
- La elección optativa de materias o de actividades de refuerzo escolar es una estrategia que favorece la inclusión, por cuanto el estudiante atiende sus intereses, afectos, grados de maduración y automotivación.
- La significatividad de los aprendizajes desde el planteamiento de los conocimientos previos promueve la participación directa de los estudiantes al crear ese puente entre lo que sabe, lo que es y lo que hace con sus experiencias.
- La presentación en espiral de los contenidos o destrezas de la unidad permite que el grupo identifique sus fortalezas y debilidades.
- El diseño y elaboración del material de aprendizaje es una oportunidad para la participación directa de los estudiantes; conviene que prime el uso de material manipulativo que permita la generación de aulas vivas, cuyos elementos serán cambiados periódicamente.
- La asignación de responsabilidades temporales en forma individual o grupal a los estudiantes con respecto al aula o el entorno y a la toma de decisiones en actividades como: elegir la música que se escuchará durante una tarea de aula; la disposición del espacio para una actividad es-



pecífica; los componentes de una rúbrica de evaluación; el diseño de memorias de una materia determinada (gráficas, auditivas, etc.).

- La resolución de casos (dilemas éticos) a partir de diferentes códigos y contextos culturales, religiosos, familiares, para que el tratamiento de los valores sea experiencial y genere pensamiento divergente y crítico.
- La verbalización frecuente de límites y alcances en el ejercicio de derechos a nivel personal, colectivo, local.
- La metodología de trabajo cooperativo, colaborativo y proyectos multidisciplinarios para ejercer el liderazgo y asumir responsabilidades de rol que incidirán en su aprendizaje y en el de los demás atendiendo a las diferencias.
- El arte como herramienta de construcción, transformación e innovación del entorno. Los lenguajes artísticos promueven el desarrollo y socializa-

ción de capacidades diversas.

- El aprendizaje basado en juegos suscita una actitud positiva hacia el aprendizaje. El uso de estas estrategias, tecnológicas o no, convierte el espacio escolar en una oportunidad de exploración y desafío.
- Las técnicas parlamentarias tienen como fin la verbalización de aspectos cognitivos y metacognitivos mediante el empleo pertinente de rutinas de pensamiento.

Conclusiones

Las estrategias inclusivas amplían la percepción del proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los principales involucrados, docentes y estudiantes.

Vivir una cultura inclusiva encamina al fortalecimiento de las relaciones sociales, en medio de donde se producen los aprendizajes.

Al ser inclusivos en la educación de los adolescentes, se reconocen y valoran sus diferencias; por tanto, se promueve su integración participativa en una sociedad en permanente transformación.

El talento, la creatividad, el interés, la vocación docente y el profesionalismo son factores imprescindibles para el desarrollo de una cultura inclusiva.

Para implementar el DUA se requiere tomar en cuenta tres principios: el qué se aprende, el cómo se aprende y el por qué se aprende